

del Edén podrían a su vez asimilarse a los cuatro ríos que antaño regaban también la bahía en la cual, otras tradiciones, sitúan a la legendaria Cypsela, tal vez la ciudad que regía los destinos del no menos legendario Edén, a cuyo Este geográfico, y siguiendo el camino señalado por la mole rocosa de Carmansó, se situaba el templo de Car a cuyo socaire se edificaría Narbona.

Entre Le Bolou y Colliure, en la falda norte de los Alberes, está el pueblo llamado Palau de Vidre, hito en el antiguo camino que desde el Rosellón llevaba a la Villa Manisola de los cátaros, hoy Villamanisclé, para acceder a la plana de Empúries y a Rosas, ciudad que, como refugio favorito del Exilarca, es posible que fuera el marco donde se generara el mito del Grial a través de Flegatanis.

Los topónimos emporitanos coinciden con los del reino de Plutón en la tradición griega. A ese reino, después de haber robado los toros de Gerón, acude Hércules para, tras matar al Dragón que vigila el Jardín, robar las Manzanas de Oro de las Hespérides: unos frutos que poseen el mismo significado metafísico que el Grial.

El camino que descendía desde Narbona pasaba a los pies del castillo de Lusignan que, una vez más recuerda con su nombre a Luz. En este castillo estaba retenida el hada Melusina, de nombre igualmente evocador, la cual, transformada en la Doncella de la Mula, le reprocha a Parsifal no haber formulado la pregunta suprema, dejando así que la tierra siga yerma y el rey no pueda sanar de sus heridas. Peredur, cuando llega al Castillo Orgullosa, se enamora de Orgeluse, travestida aquí como la bella hija del castellano. El padre le ofrece a Peredur la mano de su hija, pero él rehúsa contraer obligaciones. Debe ir en busca del Castillo de las Maravillas y parte hacia el Sur, en dirección al paso de los montes, hacia el Palacio de Cristal, sin perder de vista al mar.

El Grial resplandece como el sol y la Lanza vibra telúricamente cada vez que se acerca alguien que esté predestinado a ser rey. El Grial está oculto en un castillo secreto, esperando para revelarse la llegada del héroe capaz de sentarse en el *asiento peligroso*. La tierra santa ha sido desolada a consecuencia de «un golpe felón» y en ella no crece nada. Las mujeres no pueden engendrar. Las casadas han quedado viudas y las doncellas no podrán casarse pues los caballeros han muerto. Cuando Parsifal entra en el castillo de Montsegur, ve por un instante el resplandeciente Grial y la Lanza con su punta ensangrentada.